

PRECIO EN MADRID.

Por un mes: 4 reales.
Por tres meses: 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolución consistió en que Riego visitara al público seis veces al mes.

La manra más sensible de hacer la suscripción es anticipando su pago, en libranza o sellos de correos, no respondiendo de estos sino vienes certifica la carta.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses: 12 reales.
Valiéndose de comisionados: 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 20

REDACCION Y ADMINISTRACION,

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista colocada entre paréntesis a la cabeza de este periódico, es la medida de la fuerza de su color.

RIGOLETO.

BIENESTAR MUNICIPAL MADRID

PERIODICO (PROGRESISTA). SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

CONSTITUCION PATRIOTERA.

Los radicales deben estar convencidos de que no pueden gobernar con la Constitución que han hecho, puesto que para sostenerse en el poder tienen que atropellarla a cada paso.

Nosotros, compadecidos de tanta desdicha, ofrecemos a la Tertulia de las Carretas el siguiente proyecto de Constitución que, empleado como ley, sostendrá largos años en las alturas del gobierno al partido progresista.

PROYECTO DE CONSTITUCION PATRIOTERA.

TITULO PRELIMINAR.

La felicidad de un país estriba en tener una buena Constitución. Si además de buena es breve, será doblemente apreciable. Nosotros, los autores de proyecto, creemos haber conseguido ambas cosas y solo exigimos en pago de nuestro patriotismo una plaza de manipulador en la sección de empréstitos del ministerio de Hacienda.

Madrid 25 del Agosto progresista del año de las calamidades.—Ex-diputado, L. Mejunje.—Ex-gobernador, J. Manospuercas.—Ex-diplomático, C. Araña.—Ex-ministro, P. Arrebatiña.

TITULO PRIMERO.

De la religion.

Artículo 1.º La religion del Estado será la que usen los que manden. Así se evitan interpretaciones.

Ar. 2.º El clero y el culto de esta religion serán sostenidos por los que no manden.

TITULO SEGUNDO.

De la forma de gobierno.

Art. 3.º La forma de gobierno será un octógono compuesto de siete ministros y de un jefe de la kabila.

Art. 4.º El poder ejecutivo residirá en el que tenga mas batallónes paniaguados.

Art. 5.º Los deberes del jefe serán los que siguen:
Comer, beber, dormir, pasear y hacer el oso.

Sus atribuciones:

Pegar, dar y quitar.

Art. 6.º Los ministros tendrán el derecho de sublevarse contra el jefe siempre que tengan una escuadra comprometida.

TITULO TERCERO.

De los españoles.

Art. 7.º Son españoles todos los que tengan vocacion de empleado, sea cual fuere su patria.

Todos los que se hayan sublevado alguna vez. Todos los admiradores de la Tertulia progresista.

TITULO CUARTO.

De las Cortes.

Art. 8.º Las Cortes se reunirán en la alcoba del jefe del Estado.

Art. 9.º Los diputados serán elegidos por subasta.

Art. 10.º Cada ministro podrá enviar a presidio a los diputados que le hagan la oposicion en el Congreso.

Art. 11.º El diputado mas cuco, será elegido presidente de las Cortes.

Art. 12.º Cada diputado tendrá opcion a dos libras de caramelos diariamente.

Art. 13.º Los diputados progresistas comerán en el salon de conferencias a costa del país.

TITULO QUINTO.

Del ejército.

Art. 14.º El ejército pertenecerá a quien dé mas ascensos.

Art. 15.º Lo mandarán tantos generales como soldados haya, para que en caso de guerra no se quede el ejército sin jefes.

Art. 16.º Cada año se dará un ascenso al ejército. Si hay pronunciamiento, dos.

Cada nueve meses se armará la milicia ciudadana, y con este motivo se dará otro ascenso al ejército.

Pasado el plazo de los nueve meses; y a fin

de poder repetir la operacion, se desarmará la milicia ciudadana, dando otro ascenso al ejército.

Además por via de indemnizacion, cada año que haya cólera se dará un ascenso al ejército.

NOTA. Si algun oficial estuviere descontento de su suerte, podrá hacer una de dos cosas: reclamar dos ascensos, ó conspirar para que den tres.

TITULO SEXTO.

De la enseñanza.

Art. 17.º La enseñanza será libre como el aire.

Solo pagarán contribucion los que estudien en universidades.

Quedan exentos de toda gavela los alumnos de casas de juego.

Art. 18.º Se creará una casa de entreses, y una academia de puntos negros.

Art. 19.º Los industriales de pego cobrarán una subvencion del Estado.

Art. 20.º Se suprimen las matemáticas, porque solo sirven para embrollar las cuentas del presupuesto.

TITULO SEPTIMO.

De la imprenta.

Art. 21.º La imprenta es una cosa inútil y perjudicial. Queda suprimida.

Art. 22.º Por un especial favor, el gobierno tendrá un periódico que elogie sus actos.

TITULO OCTAVO.

De la administracion de justicia.

Art. 23.º La vara de la justicia será el sable del que mande.

Art. 24.º El mas fuerte estará autorizado para tomarse la justicia por su mano.

Art. 25.º Al más débil le queda el derecho del pataleo.

DISPOSICIONES GENERALES.

Artículo final. Esta constitucion será invariablemente la única que rija en el Estado... hasta que se subleven diez regimientos de caballeria y traigan otra.

EL JUICIO.

Desde luego comprenderán mis lectores que el epigrafe del artículo no se refiere al juicio del año. Aunque es un año atrabiliario y sin juicio, antes que los calendaristas puedan formarle cabal de sus fechorías, es posible que ocurran cosas tan gordas que hoy hagan entrar en juicio á todos los que vamos en él viviendo.

Tampoco debe entenderse, como es claro, de la muela del juicio que pueda salir este año á los progresistas. Aunque los sócios de la Tertulia son capaces de moler la paciencia de un santo, cuanto mas D. Manuel que no tiene nada de eso, á pesar de su afición al retiro del Escorial y á las penitencias y sustos de Tablada, sin embargo, les saldrán muelas para triturar todas las producciones de España, pero jamás la muela del juicio.

No hablo, por último, del juicio final que ha de venir en este año el día que estén mas descuidadas las llamadas clases conservadoras. Como estas pobres gentes no ven mas allá de sus narices, y por mas que se las predique no han de creer en el día del juicio hasta que se les eche encima, francamente; RIGOLETO no está en el caso de meterse á procurador de ricos, ni á diablo predicador. Bástale ser un honrado bufon que tenga al corriente á sus lectores de los dislates que se comen y mas bien que vomitan todos los días los progresistas.

Convengamos, pues, en que el año 71, las clases conservadoras, y los progresistas, cada uno por su lado están dando muestras de estar algun tanto faltos de juicio; pero por ventura, ¿están muy sobrados de él los españoles, los franceses, los italianos, el mundo?

Entendámonos. En todos los tiempos y países hubo sobra de locuras y manías. De Demócrito refiere Huarte que aunque tenia sano el entendimiento, su imaginación era flaca y enferma. De Pascal dijo Voltaire que era un loco sublime que habia nacido un siglo antes de lo que debia. La vida de Lope de Vega ha dado asunto á una pieza excelente titulada *El Loco de la Bohardilla*. Shakespeare formó de la locura de Hamlet una de sus mejores tragedias. Y en fin, en cuanto á locos no hay que buscarles fuera cuando tenemos en casa uno que vale por todos, el célebre hidalgo de la Mancha.

De suerte que vamos en busca de locuras y aberraciones por esos caminos de la historia, la raza pecadora de Adán no tiene que envidiar á ninguna de las familias bípedas que pueblan la superficie de la tierra, y nada tiene de extraño que durante el reinado de los progresistas, y en este bendito año del 71 las veamos reproducidas todas.

Que los progresistas pertenecen á la familia bípeda y al género de los mamíferos, no hay duda alguna. No hay mas que verles andar por la calle ó sentaditos en Fornos, para conocer que son capaces de todas las aberraciones y extravíos humanos.

Todavía, sin embargo, encuentro yo una diferencia capital entre las locuras históricas de nuestros antepasados y las locuras fenomenales de la moderna edad. Los antiguos se volvian locos por una pasión noble y elevada, por el deseo de la gloria ó del saber, por la pasión del amor, verbi gracia, Demócrito de puro estudiar, Pascal de puro discurrir, Lope de Vega de puro versificar, Hamlet de puro soñar con espectros, y el famoso Hidalgo de puro quijotear. En todos

ellos hay algo de noble que interesa, y mucho de sublime que conmueve y atrae. Yo preferiria enloquecer con ellos á ser cuerdo con la generalidad; por eso no hay peligro de que los progresistas pierdan el juicio por esas niñerías de los tiempos pasados. Cansados de la poesía de los siglos, se atienen á la prosa del presupuesto, que es la gran mitra del siglo XIX. Han visto que Carlos Rubio, que era el hombre de algun valer científico entre ellos, ha muerto pobre, y han dicho para su kepis: pues señor, mas vale burro vivo que hombre de saber enterrado de limosna. Y en esto es en lo que juzgan cuerda-mente; de seguro que no habrá progresista alguno que se vuelva loco de saber, de gloria ó de amor. Y eso que tienen amor grande á la fonda de Fornos, son ávidos de la gloria olímpica del mando y saben mas que Lepe en el arte de ardidés de guerra y en la ciencia de la incautación. Pero como mas afición que á todas esas cosas tienen al estómago y á la vida, el temor de mortificar el estómago y de perder la vida regalona que les proporciona la libertad, les hace cuerdos para no matarse ni enloquecer siquiera por cosas tan poéticas y abstractas como son el deseo del saber y de la gloria ó el amor platónico del patriotismo y de la caballerosidad.

Tienen bastante gloria con haber armado la gloriosa; saben lo bastante para pasar el resto de su vida con holgura, y algunos de ellos con esplendor, y se aman demasiado á sí mismo para que vayan á buscar otros amores, como el de la patria. Con tal que esté corriente la nómina, todo lo demás les importa un pino de Balsain, ó cualquiera de los puntos negros.

Cada uno se divierte á su manera y es loco *sui generis*. A los antiguos les daba por el estudio, por las armas, por los pergaminos de nobleza. A los progresistas les ha dado por lo positivo, por almorzar; y vaya V. á disputar con ellos demostrándoles que es una manía impropia de hombres de gobierno arreglar los asuntos en un almuerzo.

Al inocente que se propusiera discutir con ellos le dirian, y con razón, ven acá mentecato: puesto que de músico, poeta y loco, todos tenemos un poco, y la historia del género humano es una perpétua locura, ¿entre Sardanápalos y D. Quijote, no es mas positivo el almuerzo que las aventuras? Nosotros tocamos el himno de Riego y cantamos en todos los tonos la música celestial de los derechos individuales; ¿pero hay ya ningun sócio de la Tertulia que tome por lo serio la poesía del progresero ni la música de la libertad? Pues entonces, los verdaderamente faltos de juicio y de sindéresis son los españoles, que mientras almorzamos nosotros en la mesa del presupuesto, nos están regalando el cido con una orquesta que hemos compuesto *exprofeso* para entretener al público bobalicon. Los españoles gritan: ¡viva la libertad! Pues nosotros, mirándonos unos á otros con maliciosa sonrisa, y á los españoles con una sonrisa de compasión, y al ruido de las botellas repetimos: ¡viva! Cada uno es loco á su modo. Los españoles han dado en la manía de ser tontos y nosotros tenemos la manía de reirnos á costa de los españoles. Cada uno se divierte á su modo. Solo que es posible que la Providencia tenga reservados sucesos que nos hagan entrar en juicio á todos. Entónces, y solo entónces es cuando se podrá formar con conocimiento de causa el verdadero juicio del año 71.

¿Y QUÉ IMPORTA PUERTO-RICO?

Pues señor, lo de Puerto-Rico no lleva malicia.

Nada, no es cosa de cuidado.

Es otro motincejo en nombre de la libertad y de la moralidad.

No es mas que una broma que quieren dar al ejército y los voluntarios.

¡Cómo se reirán los filibusteros madrileños!

Como que quizás habrá algunos que cobren la paga á fin de mes y la envíen á Puerto-Rico ó Cuba para que griten ¡muera España!

Posible es que España esté costeando la guerra contra ella.

Y cuando hemos visto y oido periódicos asalariados que han pedido la venta, la cesión ó el abandono de las Antillas, claro es que habrá quien se gaste el sueldo en que sean *libres y dichosos*.

Está visto que á la sombra de la libertad cabe todo y todo tiene razón de ser.

En Puerto-Rico insultan al ejército, á los voluntarios, al capitán general, los apedrean, los maltratan, los hieren, los matan y dicen ¡muera España!

Y salen al instante los filibusteros de acá gritando: dadles derechos, dadles libertades, dadles garantías, es decir, dadles el pié que ellos se tomarán la mano; dadles puñales y fusiles que ellos los clavarán y descargarán sobre el seno de su aborrecida patria.

Es claro, la libertad progresista ó mas bien revolucionaria, es una cosa sublime, piramidal, como que consiste en hacer todo lo contrario de lo que marcan las leyes, en llevar la contraria en todo lo justo y lo razonable.

Y viene *La Correspondencia* haciendo coro á los radicales ó á los que quieren arrancarnos de raíz lo que nos resta de glorias nacionales, viene haciendo coro diciendo: nada, no ha sido nada lo de Puerto-Rico, no tiene importancia, se ha alarmado á muchas familias dándoles un susto mayúsculo sin necesidad.

Y á todo esto el capitán general declara en estado de sitio la isla, que es la medida mas grave que puede tomarse y suprime la libertad de imprenta que no le vá en zaga, y sin embargo la cosa no lleva malicia.

¿Para cuándo serán los truenos?

¿Apostamos una cosa? ¿A que Baldrich lo ha hecho por asustar á la población y darle un camelo á los periodistas?

Verdad es que pudiera ser que el estado de sitio haya sido así como la censura previa, solo para los reaccionarios, en cuyo caso tienen razón los periódicos serenos y tranquilos, la cosa no tiene importancia.

Si no ha habido mas que unos muertos y heridos y esto ha traído la ventaja de que los filibusteros se monten en la isla por encima de los verdaderos españoles, eso no importa nada, porque todo viene á ser el tener una isla mas ó menos.

Ya se sabe que en mandando los progresistas se pierde hasta el modo de andar, y bajo este supuesto aún cuando se pierda Puerto-Rico, se perderá al son del himno de Riego y en manos de consecuentes liberales que es todo lo que podia apetecer.

Perderse una parte del territorio mientras damos vivas á la libertad, no es perderlo porque el territorio gana y nosotros tambien.

Casi estamos por pedirle dinero á los filibus-

teros españoles que deben tener mucho para salir gritando: ¡Muera España! Pero por temor de que así que el gobierno nos vea con mucho dinero, vaya á creer que se lo hemos extraído de la Casa de la Moneda, no nos atrevemos á hacerlo.

Nada, lo de Puerto-Rico no es nada, todo marcha bien en sentido separatista, y Baldrich les ayuda dando las elecciones á los liberalescos á fin de que si vienen mal dadas todos seamos unos y pelillos a la mar.

El gobierno no lo vé con malos ojos por muchas razones; la primera porque tendria que mandar otro peor ó se acabaria la *benevolencia*; la segunda porque no puede pasar á cuest asá Puerto-Rico; y la tercera porque no siendo fuerte en geografía no lo encuentra en el mapa de Europa y se figura está escrito en la otra banda del mundo.

No sabemos si D. Amadeo estará enterado de todas las cosas de España y si sabrá que hay esa isla y lo que pasa en ella, pero si no lo sabe la diremos que allí hay un pedazo de la corona que le han dado esa gente, y que si deja irse ese pedazo, á las coronas á estas las pasa lo que á la ropa vieja que toda se va por la primera rotura.

Si D. Amadeo quiere acabar con los filibusteros, tiempo y razon tiene para ello y acaso rubrique á veces los decretos por los que se les ayuda á vivir mientras ellos nos ayudan á morir.

Aquí no sirve el mucho ojo sino el mucho palo.

Baldrich está ya despachado, pero es preciso darle su merecido. O leyes ó progresistas.

GANGAS Y ECONOMÍAS.

(SEGUIDILLAS ROBADAS.)

Niñas que vais al Prado
cuando no hay luna,
para ver los jardines
que están á oscuras,

En estos días
en que tanto se charla
de economías.

Tended vuestra mirada
por los redores,
que no están estos tiempos
para relojes;

Ni las cadenas
permiten estas gentes
liberalescas.

Andad por los paseos
con gran cuidado,
porque esta tropa tiene
cara de palo,

Y economiza
viviendo de *tomado*,
fumando en pipa.

Decid á vuestras madres
que estén alerta,
que está el himno de Riego
sempre á la vuelta.

Y hasta en las sillas
si se duermen se quedan
sin papalina.

Mas decid á los novios
que os van al márgen,
si no son progresistas
impermeables,

Que de elegancia
puede enseñarles mucho
la democracia.

Id á ver en sus bailes

y en sus salones

qué pelos y qué colas
y qué descotes:

Vereis en ellos
cien mil caricaturas
dignas de Ortego.

Cuidad de que nos vean
nunca mantillas,
ni los trajes que usaba
nuestra Castilla;

No usad peinetas
sino gorros tan grandes
como cubetas.

No llevad nunca joyas,
que en estos tiempos
de palos y trabucos
y de secuestros,

En viendo alhajas
con el primor del mundo
se las incautan.

Como estamos haciendo
economías,
no permitimos lujos
ya ni en las niñas,

No se pe mite
mas que aquello que salga
de los *botines*.

Andad por los paseos
con diplomacia,
que está siempre acechando
la pillocracia,

Y entre sus manos
se pierde hasta una niña
de quince años.

Segun hoy en Hacienda,
Guerra y Fomento
van economizando
los progreseros,

Pro to presumo
os suprimen cual muebles
niñas, de lujo.

Suprimen monigotes,
crias caballares,
escribientes, porteros
y sacristanes.

Y han suprimido
á siete calabazas,
siete sentidos.

ESTUDIO SOBRE ECONOMÍA POLITICA.

No vayan á creer mis lectores que voy á ocuparme de las cocinas económicas de Fornos, que son el único libro de economía que estudian á fondo los progresistas.

Ni de las economías de moralidad llevadas hasta el cabo en el *mare magnum* de la política del progreso.

Ni de la última y mas fecunda economía que podria hacerse en una sola *partida* concebida en estos ó parecidos términos. Presupuesto de despilfarros: artículo único: quedan suprimidos los progresistas.

No, no quiero hablar ni de almuerzos ni de moralidad, ni de *partidas de gngas* ó perdigones progreseros, porque bien podria suceder que á estas sucedieran otras partidas serranas. Y francamente, si me dan á escoger entre Manolo y Paco, ambos se los regalo vivos y orondos á los héroes de Custozza, envueltos en el papel mojado de los derechos individuales, medidos en una caja de *dulces* de la Habana, fumigados con el humo del tabaco Moret, y tapados con el corcho ó corteza de los pinos Balsain, ó con el tapujo de los puntos negros.

Y á propósito de puntos, partidas y cacerías, me ocurre una anécdota que viene aquí á pelo... de los potros de la dehesa de Tablada.

«En la capilla de Versalles (que es como si dijéramos en España el sitio real de la Granja), oyendo misa Luis XIV rodeado de sus cortesanos, se acercó un desconocido en busca ó caza de gangas. Ya se preparaba á sacar bonitamente el reló del bolsillo del cardenal de Lorena, cuando el monarca observó la *partida*. Pero como el caco le hiciera señas para que callara, el abuelo de Felipe V creyó que aquel juego de manos era simplemente una inocente broma cortesana. Llegada la hora de la comida preguntó al de Lorena por su reló y se divirtió un poco á costa del purpurado. Cuando cansado de mortificarle mandó que se le devolviera la prenda robada, conoció aunque tarde que el verdaderamente chasqueado no era el cardenal, sino el encubridor inocente del robo sacrilego. ¡Ah! ¡Los reyes no se chancean impunemente con sus súbditos!»

RIGOLETO no tiene la nécia pretension de que este cuento envuelva intencion ni gracia.

Aunque á *La Ultima hora* amadeista le parezcan bufas las gracias de RIGOLETO, bástale á este que D. Paquito entienda la moraleja del cuento. Aunque el chasqueado no ha de ser el cortesano sino el mismo rey, no creo yo que el improvisado y desconocido Herman, despues de llevarse el reló, sea tan descortés que no avise á los progresistas su *ultima hora*. Cuando esta suene en el reló del tiempo, aunque no le haga maldita la gracia, entenderá por lo menos toda la moraleja del cuento. *La Ultima hora...* de los progresistas y de D. Amadeo.

Siguiendo el curso de mis estudios, y volviendo á mi asunto de la economía política, digo que esta ciencia ó arte liberalesco puede definirse el arte de hacer dinero pronto, bien y á poca costa.

Dividese en economía de los libros fundada por Smith, é introducida en España por Estrada, etc., y en economía de cocina inventada por los progresistas.

Es notable la coincidencia de que el fundador de esta ciencia se llamara Adan. Sin duda, como el de nuestro compadre, era un nombre simbólico. Significaba que donde quiera que manejasen los públicos caudales los discípulos del célebre inglés, se quedaria la nacion en cueros.

Y lo mas particular es que Adan Smith ha sido mas afortunado que su tocayo el célebre encantador del paraíso. Al fin el Adan del Eden, se contentó con cojer la fruta vedada; mas el pobre lo hizo con tan poca suerte y en tan mala ocasion, que le dió una dentera que todavia nos amarga á nosotros.

Al contrario el Adan inglés y sobre todo sus aprovechados discípulos los progresistas, autorizados con su ciencia, cojen la *sabrosa fruta del cercado ajeno*, sin ningun escrúpulo de conciencia, y no solo no les dá dentera la incautación, sino que cada dia tienen mas afilados los dientes y el estómago mas elástico.

Son como los lobos que en cambio de las hambrezas que pasan, cuando cojen de su cuenta la presa de una nacion, no se ven hartos nunca. ¡Ah! Si Adan volviera al mundo se quedaria pasmado de la ciencia de Smith, y sobre todo del arte de los progresistas. ¡Estos sí que conocen la ciencia del bien y del mal! Serian capaces de dar una para ciento al incautador de la fruta del Paraíso. Es el fruto natural del progreso de los tiempos. Decia que la economía política del Adan inglés, se dividia en dos ramales, esto es, en economía de cabeza, y en economía de manos. Yo no sé á cuál de las dos se habrán dedicado

con preferencia los economistas de la gloriosa. Lo que se puede asegurar es que en manos de los libres ambas dan el mismo resultado, esto es, convertir en Adanes á los pueblos, ó lo que es lo mismo, dejarles en cueros. Ambas economías pueden definirse por tanto, el oficio más socorrido que desde un Adán á otro, y desde este hasta el gobierno de los progresistas, han podido inventar... los liberales.

El capitalista Sevillano, ministro de Hacienda en el bienio del 54, dijo en pleno Congreso; que habiendo leído dos libros de economía política, uno que decía que sí, y otro que decía que no, había resuelto no volver á manejar ninguno. A muchos pareció á la sazón la sentencia del ministro de Espartero una solemne barbaridad progresista. Pero á mí, que las cosas de los progresistas me gustan mucho, aunque sean barbaridades, porque me ahorran y economizan trabajo para confeccionar el artículo, el dicho de Sevillano me parece una gracia andaluza de lo más salado que se ha escrito en castellano.

Los que entonces le censuraron por tonto, le aplaudirían hoy por discreto y previsor. A fé á fé, que para sacar cuartos de las costillas de los contribuyentes y cargar sobre sus espaldas una deuda como la que han dejado en herencia Moret y Figuerola, no se necesita manejar muchos libros.

Y lo mismo que á Moret y Figuerola ha sucedido á todos los economistas liberales, mayormente á los progresistas. Primero con la desamortización, luego con las incautaciones: ahora con empréstitos, después con emisión de nuevos títulos, etc.; á los economistas nunca les falta dinero para salir adelante con sus embrollos. Aunque con medio moroso, judíos enteros para bautizar sus embrollos con nombres científicos se pintan solos los liberales. Hé aquí lo que faltó al económico del Paraíso. Si hubiera alcanzado las modernas invenciones de la ciencia, diciendo, v. gr., que se incautaba de aquel árbol por descargar de peso á la tierra, ó por el ornato público del Eden, ó por herosear al Universo, en vez del estigma de rebeldía que manchó su reputación, hubiera alcanzado en las futuras generaciones, como los autores de la gloriosa, la fama de un héroe, ó como los ministros liberales, la fama de sábio. Pero el pobre lleno de vergüenza se contentó con decir que la mujer le había engañado... y es claro que no servía ni para catedrático de economía, ni para ministro de Hacienda en estos tiempos liberales. Hoy la ciencia del uno y el arte del otro, consiste en engañar á otros en vez de ser engañado por ellos, disfrazando la realidad de las cosas con el ropel de nombres pomposos. En esto son inimitables los progresistas.

Por eso los economistas siempre salen adelante con el caballo de la libertad, solo que como ese caballo es semejante al de Troya que lleva en su seno un ejército de griegos, que hoy llamaríamos *ingleses*. Ellos son los que le montan y nos montan á todos, dejando las entrañas inglesas para la pobre nación, para los contribuyentes.

Y lo peor es que la nación á pesar de tantas lecciones de economía como vá recibiendo de los liberales en general y en especial de los progresistas, no acaba nunca de aprender la lección: es muy torpe el pueblo español... es demasiado torpe.

Si quisiera seguir mi consejo, de esta vez y á poca costa se hacia económico de veras.

Puesto que los economistas, unos dicen que sí y otros que no, pero todos convienen en esquilmar al pobre pueblo contribuyente, lo mejor sería hacer con ellos lo que el duque Sevillano con los libros, cerrarles á todos... la boquita y atarles (moralmente) las manos para que no volvieran á engañar al pueblo ni manejar los caudales públicos. La mejor economía política, ó la política más económica sería la supresión de los políticos económicos, ó más bien de los economistas metidos á políticos, especialmente los progresistas.

BUFONADAS.

Los periódicos liberales tienen la consigna de pedir un motín-carlista, y lo están pidiendo con mucha necesidad.

Un motincito carlista les vendría de molde antes que Serrano les echase la zancadilla, pero nos parece que el motín no sale.

Se dice que algunos jefes y comisionados encubiertos andan buscando incautos para armar alguna broma de carnaval, pero los incautos van escarmenándose.

Los progresistas, con unos cuantos Escodas y la causa de Prim, tienen todo lo que les hace falta.

Un periódico dice que vá á volver á funcionar la partida de la Porra.

No creemos que Ruiz Zorrilla haga uso de los *machos* de la revolución.

Y la verdad es que ahora estaríamos mejor que nunca con ella, porque teniendo un gobernador médico, la partida iría rompiendo cabezas y el gobernador detrás curándolas.

Lo peor es que se llama Mata.

El Imparcial dice que D. Amadeo es el rey de la revolución. ¿Y quién lo duda?

Eso es lo mismo que decimos nosotros todos los días, que D. Amadeo es el rey de los revolucionarios.

Las noticias de *El Imparcial* son todas tan frescas como esta.

El mismo periódico viene acusando á D. Carlos, porque levanta empréstitos. Caso que esto fuera verdad, que será noticia como de *El Imparcial*, ¿es algún delito?

¿No es mejor pedir prestado, que *subastar* cortijos, incautarse de alhajas ajenas, *añanar* pianos y segar pinares? ¿No es mejor pedir que tomar?

Dicen que van á dar una nueva organización á la Casa de la Moneda.

La mejor organización es acabarla de limpiar.

La cárcel del Saladero sigue siendo un centro diplomático digno de la libertad dominante, de allí salen documentos todos los días, con los cuales se alborotan las calles, y los presos se han convertido en escritores, como los escritores han sido convertidos en presos.

Los periódicos liberales acogen con fruición estos escritos, siquiera porque á muchos de ellos les recuerda su historia.

Parece que un día de éstos habrá una revista de marca mayor.

Suponemos asistirá el capitán general D. Manuel de la Concha, y si acaso su hermano D. José como auxiliares.

Tres días antes de caer doña Isabel II también pasaron los Conchas una gran revista.

Al fin ha sido relevado Baldrich de capitán general de Puerto-Rico.

Solo á los progresistas se les ocurre mandar á gobernar una isla de esa importancia, una nulidad de este tamaño.

Pero como para los progresistas no há patria más que después del estómago...

¡Pobre país en sus uñas!

El Sr. Allende Salazar se ha despedido del ministro de la Guerra para volverse á las Provincias,

donde los carlistas le conservan los mejores recuerdos.

El Sr. Allende es capaz de despedirse de todo el mundo menos de la capitán general de las provincias Vascongadas.

La fortuna es que no faltará quien lo despida.

Ha sido suprimida la partida del presupuesto consignada para el sostenimiento de la cria caballar.

Al cabo no van á quedar vigentes más partidas que las de los ladrones que pululan por todas partes.

Parece que el suprimir la partida destinada á la cria caballar, es para aumentar la consignada á la cria de progresistas.

Estos parece que no han pasado todavía de mamones por estar atrasados.

¿Quién les aplacará el estómago cuando crezcan?

El Sr. Olózaga ha sido repuesto en su embajada.

Suponemos se habrá repuesto él del susto que le ocasionó el rato que ha estado sin ella.

¡Qué gordo se vá á poner el borrego! Buena lana vá á echar sino lo trasquilan.

La Iberia, el periódico anti-literario, anti-social y anti-todo de España, aconseja á la juventud católica que no hiera con funciones de iglesia los sentimientos liberales del pueblo.

Estos sí que son alcornoques.

¿Y qué sentimientos liberales serán los de *La Iberia*, los de las carboneras ó los de los garitos?

Vamos, con esta gente no se puede discutir después de las once.

En Cuenca se ha armado un tiberio progresista de mil demonios. El gobernador ha publicado una orden del Sr. Sagasta, para que se entierre á los herejes en un lugar apartado de los cementerios, es decir, que los convierte en cementerios enciclopédicos.

El obispo se opone á ello, y el gobernador la echa de buche. ¿En qué quedará este escándalo?

El gobernador era gacetillero de *El Universal*, con lo cual está dicho todo.

Ahora se cita á declarar á un traperero que compró dos trabucos á una señora... ¡canario con los trabucos!

Pero ya será preciso un galgo para coger al traperero y los trabucos... Ya les tocó á los traperos el turno.

Dice *El Imparcial* que la corte actual vive modestamente, lo cual es natural en vista de la modestia de los 191 que la trageron.

Es más, creemos que si necesita más lujo ahí están los 191 que pueden costearle todo el necesario por aquello de que el que manda cantar, manda pagar.

El *incensario* que se publica en esta corte con el título de *El Diluvio*, despide la *humareda* siguiente cada vez que se enciende: Ruiz Zorrilla un sábio, Ruiz Gomez un génio, Montero Ríos un santo, Mata un Galeo, Beranger un Ciceron, Mosquera un Bismark, Moreno Benitez un Séneca, Escoda un gran Capitan, etc.

Antes de esto dice el papel acuático que su director ha estado enfermo, y como suponemos, que su enfermedad es de la cabeza, hacemos punto.

Dice un periódico federal-ministerial ¡qué contubernio!

«Se asegura que Mastai Ferreti está próximo al sepulcro.

»Que Dios le perdone tantísimos males como ha causado.»

AMEN.

Este chiste habrá sido sacado del patio de la cárcel.

El Sr. Ferrer del Rio vá á ser nombrado director de instrucción pública; lo sentimos, porque el señor Picatoste, á pesar de estar protegido por *El Diluvio*, se queda con la afición y el compás, pero en cambio la instrucción tiene un director de peso.

Ahora sí que pueden decir los maestros que vino la gorda.